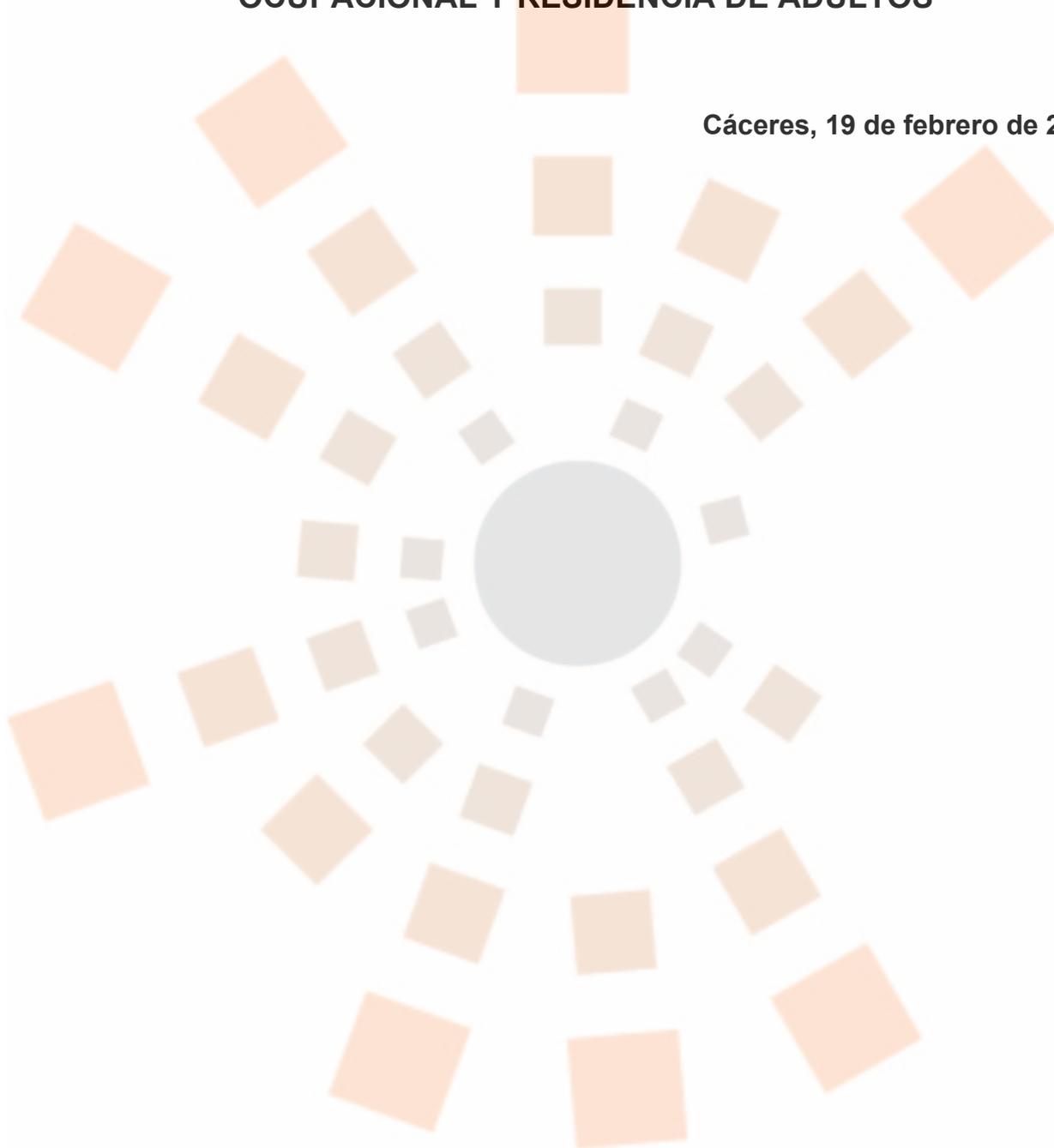


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL NUEVO CENTRO INTEGRADO DE SERVICIOS
DE LA ASOCIACIÓN NOVAFORMA DESTINADO A CENTRO
OCUPACIONAL Y RESIDENCIA DE ADULTOS**

Cáceres, 19 de febrero de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL NUEVO CENTRO INTEGRADO DE SERVICIOS DE LA ASOCIACIÓN NOVAFORMA DESTINADO A CENTRO OCUPACIONAL Y RESIDENCIA DE ADULTOS

Cáceres, 19 de febrero de 2004

Muy bien. No estaba preparado, ¿eh? Ha sido espontáneo, pero creo que es la mejor inauguración que hemos hecho. Yo estoy de acuerdo con lo que han dicho los dos.

Así que, casi ya no tendría que hablar más, incluso, cuando te ha titulado Juan, lo que te ha titulado. Porque las cosas no son como son, sino como parecen. Y si parece que tú eres el Presidente, tú eres el Presidente. Los penaltis no son, sino si parecen que son, se pitan. Cuando parecen que son, se pitan. Bueno, Begoña, tú me avisas cuando te canses, ¿eh? Cuando tú creas que tengo que cortar, tú me dices: ya, que nos vamos, ¿eh? Muy bien.

Bueno, yo quiero, sólo, felicitar a Novaforma, a su presidente y a toda su junta directiva y a todos los padres y madres de las personas que van a ocupar este centro. También al Ayuntamiento de Cáceres y a la Caja de Ahorros por la aportación que han hecho para que esto sea una realidad.

Hay dos frases que encierran muchas cosas y cada día se repiten más. Hay una que a mí, especialmente, me enerva algo cuando la oigo. Que es aquella que dice: la mejor política social es crear empleo. Supongamos que ya no hubiera ningún parado, ya nos vamos para casa y ya no hacemos más. Ya no haríamos política social, porque la mejor política social es la que crea empleo. Y las personas que hay ahí, ¿qué hacemos con ellas? Es decir, se puede crear empleo, y hay que seguir haciendo política social.

Segunda frase, que se oye mucho, que es un avance, pero que no sabe lo que encierra al pronunciarla. Se dice: los niños y niñas, las personas discapacitadas en Extremadura, están muy normalizadas, muy normalizadas. Y yo creo que las personas que dicen esto, no están sabiendo exactamente qué hay detrás de la normalización. Y los años que llevo presidiendo la Junta de Extremadura y asistiendo a actos como éste, he llegado a la conclusión que no hay nada más anormal que la normalización. No hay nada más anormal que la normalización. Hombre, si por normalización entendemos, sólo, el que nuestros hijos, que tienen alguna discapacidad, puedan estar en casa tranquilamente, sentarse a la mesa, comer, montarse en el autobús, ir a la escuela, salir a la calle, tener un sitio donde desarrollar sus habilidades, su trabajo, etc., pues sí, eso es normalización. Eso es normalización.

Incluso es normalización que haya una aceptación social, que en nada se parece a lo que ocurría hace 30 o 40 años, cuando tantos padres y tantas madres tuvieron que sufrir la ocultación de lo que habían traído al mundo, porque la sociedad no lo aceptaba. Incluso, se decía, acuérdense, ¿que habrán hecho? Producto del pecado, decía la Iglesia. Es producto del amor. Todo lo que sale de dos seres humanos que se quieren y que se aman es producto del amor.

Así que, ahí se ha avanzado mucho con la normalización. Pero yo creo, y por eso digo que es muy anormal la normalización, para que estos críos, que están ahí trabajando, puedan trabajar, puedan hacer su vida normal, ¿qué hay detrás para llegar a esa normalización? Y eso es lo que no se ve. Es decir, a mí todos los días que voy a la Asamblea de Extremadura me saludan dos ujieres, síndrome de Down, y cuando viene alguien que no es de allí: hombre, pues están muy normalizados. Digo, ¿tú sabes lo que hay detrás de esa normalización? Hay una familia, una familia, hay unos especialistas, hay unas asociaciones, hay unos psicoterapeutas, hay unos logopedas, hay unos maestros de taller, es decir, hay una cantidad de personas, de colectivos, que si no fuera porque existen centros como éste, sería prácticamente imposible llegar a la normalización. Es decir, si cada uno, con todo lo que necesita para su normalización, tuviera que hacerse individualizadamente, sería imposible. Sería imposible. Y, sin embargo, la existencia de centros, como éste que estamos inaugurando hoy, hace posible lo extraordinario de la normalización, que se junten los padres, la asociación, en este caso concreto Novaforma, las instituciones y la cantidad de trabajadores especializados, científica y profesionalmente, para que estos niños, de una forma individualizada pero dentro de un centro, puedan al final ir por la calle y que la gente diga: pues, qué normalizados están, qué simpáticos son, qué bien me caen y qué agradable estar con ellos.

Así que, esto es lo que hace este centro. No es un acto de caridad, la caridad es dar lo que te sobra. Y la justicia es dar en función de lo que se necesita. Y eso es lo que intentan pedir las asociaciones que operan en este mundo en Extremadura. Miren, imaginen, no hay que imaginar, por las calles de nuestras ciudades hay obras que se están haciendo, y en unas obras están perfectamente protegidos con sus redes, etc., y otras que no. ¿Cuál es la obra más barata? La que prescinde de la protección, de la red de seguridad. ¿Y si se cae un obrero? Si se mata, mala suerte, que venga otro. Pero lo importante es la cuenta de resultados, que la obra nos salga baratita y podamos ganar dinero. Oiga ¿y por qué no pone usted una red de seguridad? Porque me sale más caro.

Bueno, pues lo único que estamos haciendo en Extremadura es poner una red de seguridad para que todos vayamos andando, pero si acaso uno se cae, que no se mate, sino que quede en la red de seguridad y pueda de nuevo reincorporarse, a través de ese proceso extraordinario de normalización, a la normalidad de la vida en función de lo que cada uno tenemos y de lo que cada uno podemos dar de sí.

Esto es lo que hemos hecho. Y esto es lo que estamos haciendo, poner redes de seguridad para que todo el mundo pueda avanzar juntos y nadie se caiga sin que tenga la protección, los brazos de sujeción de las instituciones y de las asociaciones.

¿Cómo voy Begoña? ¿Termino ya? Termino ya. Bueno, termino porque es muy tarde y llevamos de pie bastante tiempo. Sólo dando las gracias, especialmente

a la Caja de Ahorros de Extremadura. Esta noche vamos a inaugurar un centro de la Caja de Ahorros para ellos, una casa que se han hecho para ellos, pero se la han hecho después de hacer muchas casas para mucha gente. Y llevan desde el año 90 diciendo: vamos a hacer la sede. Espera un momento, es que hay que hacer un centro para..., vamos a hacer..., espera un momento que hay que hacer un centro para...

Así que, quiero agradecerle especialmente la obra social de la Caja de Ahorros de Extremadura, que lo hacen porque quieren. Y con el dinero de los que tenemos cuentas corrientes en la Caja de Ahorros de Extremadura. Porque la gente, muchas veces, de una forma muy alegre dice: esto que lo haga la Caja. Y le digo: ¿usted tiene dinero en la Caja? Y dice: yo no. ¿Dónde tiene usted el dinero? Yo en tal banco, en tal otro. O sea, en tal banco, el dinero; pero para pedir, a la Caja de Ahorros. Pues, no parece justo. Si la Caja ha sido capaz de hacer este centro, con el dinero de los que tenemos allí nuestro dinero; si todos tuviéramos más dinero, se podrían hacer más centros. Elemental, ¿verdad? Elemental.

Pues, eso es el mensaje último que quería dar. Que todo aquel que tenga algo de dinerito, si quiere centros como éste, es mejor dárselo al que hace centros que no al que se lo lleva a otros sitios.

Así que, felicidades a todos. Estoy muy contento, muy satisfecho de poder asistir a un tejido más de esa red, para que todos vivamos seguros.

Gracias.